

LO DE LA PLAZA

CAMPAÑA DE DESCREDITO

Si no fuera por la cizaña, por las campañas difamatorias de prensa, que se hacen con mala fé referente a las obras de la plaza, con el único propósito de impedir la solución y equivocar a la opinión para que se coloque en estado de hostilidad contra los trabajadores, nosotros no diríamos ni una palabra de esta cuestión a la que no le hemos concedido gran importancia ni hemos puesto dificultades a su realización.

Salamanca entera sabe que durante largo tiempo ha sufrido los rigores de un caciquismo bochornoso y repugnante, sin que nadie, absolutamente nadie, a no ser los trabajadores hayan levantado el grito para impedirlo y devolver a nuestra ciudad la tranquilidad y armonía que siempre reinó entre todas las clases sociales que constituyen su vida.

Nosotros combatimos con dureza en todas las ocasiones que se nos han presentado ese caciquismo vergonzoso que es el bochorno más grande de un pueblo de sentimientos sanos.

Sin embargo, apesar de hacer un bien a nuestra ciudad y de estar la mayoría de los salmantinos satisfechos con nuestra noble actitud, nadie ha salido en nuestra defensa; se nos ha dejado en el arroyo por pura cobardía. Y como es natural, quien en sus manos tenía las llaves del caciquismo ha arremetido contra nosotros, que es el origen principal de los conflictos que hemos padecido y padecemos de difícil resolución. Pero nada nos importa; tenemos la convicción de haber cumplido bien que es nuestra mayor satisfacción.

Única y exclusivamente por presiones caciquiles, a nosotros querían exigirnos, contra costumbre, que trabajáramos asociados con no asociados, (tomen por modelo la organización patronal. Ya se sabía de antemano que esta proposición tenía que ser rechazada, pero había un fondo, una cosa oscura: el propósito de hacer daño, de buscar conflictos para herir a los trabajadores y darles la batalla, en un deseo de venganza. En cuantas ocasiones han podido, nos han hecho daño, han procesado y encarcelado a honrados compañeros que ningún motivo hicieron y en los que la colectividad tiene puesta su confianza. Y cuando estos proceden con honradez, no podemos abandonarles; es sangre nuestra y sus dolores repercuten en nosotros. Tampoco podemos olvidarnos de los compañeros que por estas venganzas han carecido de trabajo impidiendo que a sus casas lleven el pan de sus hijos. Además, no podemos dejar en el olvido los trastornos morales y materiales originados a la colectividad.

Se quiere hacer ver por algún periódico, que el representante del Estado ha presentado una fórmula de solución donde se concedía lo que no podía soñar el más exigente; lo que constituye una entrega a la Federación. Obrera en tales obras; fórmula y triunfo para los huelguistas de toda regla.

Es inexacto. Nosotros pedíamos bajar solamente asociados, pero esto por el representante del Estado, de sus palabras, se dejaba entrever que respetarían nuestra opinión, pero en ningún momento de forma concreta y legalizada para que nosotros algún día pudiéramos responsabilidades si no se cumplía lo convenido.

SE PIENSA CON LAS PATAS, Y NO CON LA CABEZA

La vida y gloria de los pueblos, consiste en la calidad de los hombres que cobije bajo su techo, sean o no hijos legítimos.

Esto de la legitimidad, es una cosa secundaria.

El mundo, es de los hombres, y de los hombres del mundo. En él están incluidos todos los pueblos con los mismos derechos y las mismas obligaciones. ¡Exactamente igual que los hombres! Lo que no quiere decir, es que todos estos den vida y gloria a los pueblos, o que valgan para ello. A veces se la quitan, en parte o totalmente, con su obstinada y petulante obcecación de creerse en condiciones de ejercer una preponderante hegemonía intelectual, de cuyo valor carecen, lean o no muchos libros. Los libros no enseñan nada cuando no saben digerirse. Al contrario, suelen embrutecer; sobre todo a ciertas gentes...

No hay que olvidar, que existen dos calidades de hombres el hombre ciencia y el hombre *serrín*. Suele ocurrir, que los hombres *serrín*, sin darse cuenta o dándose de su incapacidad mental, pretenden saltar por encima de los hombres ciencia, y como consecuencia lógica y natural, al ejercer sus funciones, desde luego desastrosamente, llevan a los pueblos a la decadencia y al amodorramiento.

Salamanca, también es de las que están incluidas en el censo de los pueblos dormidos y amodorrados. Está atacada de la horrible enfermedad de insomnio. Y no es esto lo lamentable; lo que se hace lamentable es que no procure desasirse de su amodorramiento. Tal vez no lo haga, porque no pueda hacerlo. Hay enfermedades que no tienen cura por ser ya crónicas; y la ciencia tiene que resultar impotente por muchos esfuerzos que haga para buscar soluciones curativas.

Más aún, si está atacado de gangrena, de intensa gangrena en sus músculos más importantes. Es imprescindible el empleo del bisturí para amputar esos músculos carcomidos, en evitación de que pueda extenderse a los demás miembros y proporcionar la muerte. ¡Quién sabe si sería un bien!

Por lo menos se evitaría el contagio de los *otros*, de sangre vigorosa, sin gangrena ni amodorramiento; porque en todos los pueblos infectados, hay una parte sana, libre de insomnio, amodorramiento y gangrena.

¿Para qué buscar remedio? Hay enfermedades, que es *caso de costumbre*. El que sufre, el que padece, llega a aclimatarse al sufrimiento y a la enfermedad, y entonces, el sufrir es vida. ¡Quién sabe si esa gente podría acostumbrarse a vivir sin padecer!

Peró dejémos a los que duermen y padecen con resignación; dejémosles que vivan muriendo si para ellos es vida, que la modorra es, enfermedad incurable, que se pega fácilmente y con dificultad se desecha.

Si, dejémosles que duerman, porque durmiendo piensan y no con la cabeza, y luego suelen decir: «solo pienso y hablo, cuando se me sube la sangre a la cabeza». No, al estar tumbados, la cabeza está inclinada, y la sangre baja; de las que suben son las *patas*, y con ellas piensan.

Andrés España.

Respecto a los jornales perdidos, que no son pocos, nosotros pedíamos que se nos atendiera en parte. El Ayuntamiento por iniciativa del Alcalde que ha actuado activamente en esta cuestión y deseando que el conflicto terminara cuanto antes, se ha ocupado de este asunto. Algún periódico, con objeto de sembrar cizaña y agravar la cuestión, invocando un engañoso bien a Salamanca, ha voceado su oposición. Este mismo periódico es el mismo que *azuzó los perros* en la última huelga general, quien sabe si el principal culpable, que pudo traer fatales consecuencias. Ahora hace campañas para sembrar la discordia entre patronos y obreros. Nosotros hemos dado cuenta y no nos merece más crédito que el de un papel mojado. ¿Pensará lo mismo la clase patronal?

Ese periódico que se llama defensor de la moralidad, no se le ha ocurrido atacar la vergüenza del juego, cuya industria se ejerce descaradamente sin que por su parte merezca la menor censura, y a lo que se debe hoy la ruina de muchas familias. Nosotros que no tenemos las mismas ideas pero que defendemos la moralidad, lo combatimos y consideramos lo *del barato* como una cosa sin importancia que no nos sugestionara porque nuestra empresa no es de negocio.

Por esta inmoralidad que se consiente, se recaudan muchos miles de pesetas; ahí puede fijarse la vista, sin necesidad de agravar al municipio, aún

cuando es un caso que merecería estudiarse.

Así pues sigan las campañas de descrédito contra los trabajadores que nosotros tenemos la conciencia tranquila de obrar en todas las ocasiones con nobleza.

¿Podrán decir lo mismo nuestros enemigos?

EL DEBER

Justo salió de casa con paso vacilante, el semblante triste, la imaginación llena de sentimientos funestos. Su hijita se le moría. ¿De qué? Bien lo sabía él. Su hijita se moría de hambre. El médico había dicho que la enferma estaba anémica y que necesitaba mucho reposo, mucho aire, mucho sol, y alimentación suficiente, nutritiva, rica en sustancias asimilables. Ya sabía él que todo aquello lo necesitaban en su casa, no sólo la enferma, sino su mujer y sus otros cuatro hijos. ¿No iba a haber anemia en una casa oscura, donde rara vez penetra el sol, donde no había dinero, donde se vivía a fuerza de privaciones, a fuerza de economías? Demasiado sabía él que su hijita no tenía en las venas sangre necesaria para sustentar aquel cuerpo que apenas se sostenía en pie. El médico tenía razón, pero el Estado no entiende de necesidades, ajenas y da a sus empleados sueldos mezquinos. Las distracciones del café, del cine, del teatro, estaban vedados para ellos. Y luego el casero otro ogro. Los caseros son tan sordos como el Estado en eso de oír las quejas de los necesitados. Justo debía ya tres mensualidades. La situación era para pensar en el suicidio. De una parte la desesperación, el abatimiento y la falta de recursos le llevaban a imaginar soluciones trágicas; de otra parte el sentimiento del deber, su condición de padre y es-

poso le contenían, haciéndole pensar en el porvenir de los suyos si él desaparecía del mundo.

Así pensando llegó a la oficina. Eran las tres de la tarde. No se había retrasado ni un segundo, pues conocía que un retraso podía costarle la cesantía y quitar el pan a sus hijos. El jefe de negociado le hizo entrega de distintas cantidades de dinero. Eran otros tantos giros postales que debía ir distribuyendo de casa en casa. La vista del dinero le suscitó un momento amargas reflexiones. Apenas había comido; y no por falta de ganas, sino por falta de alimento abundante. Con aquel dinero podía salvar su situación, comprar la alegría de todos los suyos, devolver tal vez la salud a su hija, disfrutar de la vida, vivir bien. El dinero aquel era una tentación. ¿Pero quien inventó ese infernal medio de lograr en un instante la dicha o la pérdida de las personas? ¿a quien se le ocurrió traer al mundo una cosa tan buena para unos, tan perniciosa en manos de otros? ¿quién tuvo por primera vez la idea malévola de dar a los hombres la llave de todos los bienes, de todos los goces, el instrumento de todas las maldades, de todos los crímenes, el móvil de todas las ambiciones, de todas las intrigas, de todas las perversidades? ¡Maldito dinero! Y Justo miraba los billetes de banco limpios, finos; contemplaba las monedas de plata, brillantes, tentadoras, como un aliciente peligroso. Y apartaba la vista momentáneamente de aquella especie de lazo que la fatalidad le tendía. Mas otra vez volvía a mirar el dinero y a contarle lentamente, pasándolo de sus manos a la cartera de cuero que prendía de su hombro. Hubo unos instantes en que se quedó inmóvil, quieto, indeciso. Sus compañeros llegaron a notar su taciturnidad e indecisión. En seguida se rehizo. Y salió de la oficina.

Una vez en la calle la obsesión del dinero volvió a inquietarle. En la cartera iba más dinero que nunca. Y pensó de nuevo en su hija. Las cantidades que él llevaba serían pronto la felicidad de otras personas, de otros seres acaso tan desgraciados como él; pero también contribuían a aumentar el caudal de los que nada necesitaban, de los que todo lo poseían, dinero, fincas palacios, jardines, automóviles, recreos, diversiones. Algunas cantidades serían para pagar deudas, para evitar miserias, para suspender acaso un inminente desahucio otras serviría para pagar vicios, para propagarlos, para fomentarlos, para comprar conciencias; no pocas tendrían como origen, el timo, el fraude, el robo, el crimen, el asesinato. ¡Quién es capaz de asegurar a ciencia cierta de donde viene el dinero o a dónde va!

Y cada vez que Justo hacía entrega de un giro al destinatario respectivo, notaba que su conciencia se libraba de un peso enorme. La tarde aquella resultaba una tarde de prueba, de zozobras, de sobresaltos sin cuento. Tenía todo el aspecto de una pesadilla. ¡Tanto dinero en sus manos y no poder disponer de él cuando en su casa se carecía hasta de lo más preciso! Al volver a la oficina, después de haber cumplido fielmente con la obligación que el sueldo le exigía, apenas habló con sus compañeros. Estaba como alelado y deseando por momentos regresar a su casa, ver a su hija, descansar. Llegó por fin la hora de salida y se fué.

En el camino, al pasar frente a una farmacia, recordó que la enfermita necesitaba un compuesto ferruginoso recetado días atrás por el médico como tónico y reconstituyente. Justo registró sus bolsillos. Había recogido algún dinero, producto de las gratificaciones recibidas en algunas casas al entregar los giros. Lo contó y tenía lo suficiente para el específico; pero ni un céntimo más: hasta en eso era parca la suerte con él. Entró en la farmacia, pidió la medicina, pagó y salió. Rápido, presuroso, se dirigió Justo a su casa acariciando la esperanza de que lo que acababa de comprar daría la vida a su enfermita. Al empujar la puerta de su morada se ofreció a su vista un cuadro trágico. Todos lloraban. Su hija había muerto momentos antes. Para colmo de males aquella noche no se cenó en casa de Justo. No hubo carbón para encender el fuego, ni dinero para comprarlo, ni siquiera para adquirir un panecillo.

Las gentes dicen que Justo fué un hombre honrado que cumplió honradamente con su deber. A decir verdad, nuestra organización social suele imponer a los hombres deberes tan excesivamente crueles que bien se pueden calificar de crímenes.

Volney Conde-Pelayo.

Portugalete.

Los campesinos deben unir su acción a los demás trabajadores de las fábricas para arrancar el poder a los explotadores, a los amos, a los señores.

El día 7 es el proceso del compañero Mora, y el día 8 el de Rafael.

EN LA FEDERACION

Clases para los hijos de los federados

Estando próximas las vacaciones en las escuelas oficiales, el Cuerpo Cultural Obrero, de la Federación, que cuenta con competentes profesores, empezará las clases por las tardes el día 20 del presente mes.

Estas clases, tienen por objeto cuidar con esmero de la enseñanza de los niños, muy preferentemente en los mayores, ya próximos a abandonar la escuela para dedicarse a un oficio. Se les enseñará las asignaturas que les sean más necesarias.

Los federados o las secciones enviarán los nombres de los que quieran asistir, lo antes posible, antes que se cierre el cupo.

El proceso de nuestro director

El tribunal de la sala 1.^a de esta Audiencia ha señalado el día 8 de Julio próximo para la celebración de la vista-causa, en el sumario instruido contra nuestro director y Presidente de la Federación, Rafael de Castro, por el supuesto delito de injurias a don Diego Martín Veloz.

Esta causa se debe a las campañas hechas en EL PUEBLO contra la política de este hombre.

Nuestro compañero Castro, no otra cosa ha hecho que defender honradamente lo que la Federación le ordenó.

Es necesario que aquel día respondan todos los hombres conscientes, que defienden su dignidad y la de los hombres honrados que se sacrifican por el bien de todos.

Y este compañero ha sacrificado toda su vida en favor del trabajador, del oprimido, del humilde; si sabéis cumplir con vuestra obligación como obreros conscientes, saldrá libre como otros tantos compañeros de su única idealidad, que fué el sacrificarse por el prójimo en favor del oprimido.

La Redacción.

UNA CARTA

POR LOS COMPAÑEROS HONRADOS

La comisión pro Viñuela, de Mieres, nos envía la siguiente carta que con gusto publicamos para que sea conocida por todas las organizaciones obreras.

Dice así:

«Estimados compañeros: Prosiguiendo nuestra campaña de agitación hasta lograr que por la aclamación constante de la clase trabajadora organizada, se haga justicia en el caso Viñuela, del que ya tendréis antecedentes por los periódicos obreros.

Bien sabéis que por las persistentes reclamaciones de los organismos obreros, a los Gobiernos, se logró que no fuesen válidas dos sentencias de muerte que sucesivamente se dictaron contra nuestro compañero José María Viñuela, como también fué modificada la última sentencia condenándole a cadena perpetua quedándole hoy la pena de 25 años de prisión; también conocéis como le elegimos Diputado por la cir-

cuscripción de Oviedo y que fué invalidada su acta de Diputado, hallándose hoy dicho compañero en el Penal de el Dueso (Santander) esperando que por fin se haga justicia y se reconozca su inocencia.

Apesar de todo lo conseguido en favor de la inocencia de este buen compañero, no hemos de dejar que prevalezcan los hechos consumados y persistentes en nuestra actitud hasta lograr que se le restituya a la libertad de que debe gozar.

Por lo tanto esperamos de vosotros que todos los meses en la primer semana o reunión que celebremos, tengáis buen cuidado de mandar al Presidente del Consejo de Ministros (Madrid) una comunicación de ese Centro Obrero interesando que «se revise el proceso del Diputado electo José María Viñuela para que se pruebe su inocencia o que como reparación se le conceda amnistía para que salga en libertad.»

No dudamos de que así lo hareis, sin olvidar el caso, todos los meses sucesivamente y así habéis prestado vuestra solidaridad a esta Comisión que trabaja como todos en defensa del compañero perseguido.

Cordial saludo y quedan vuestros por la causa de los trabajadores.—Por la Comisión: Enrique García, Avelino Gutiérrez, José Cuesta y Moisés S. Gall.

Nosotros rogamos se cumpla con interés por todas las organizaciones, lo que en la circular se recomienda.

Viñuela es un martir de la causa; es preciso que todos estemos a su lado.

El letargo de una Raza

Era un alma enchida de felicidad la que voy a describir aquí, era el alma de un obrero purificada en el trabajo desde su infancia.

Siempre consiguió lo que apetecía y fué feliz desde niño. Mas siempre hay una fatalidad que maltrata al mortal y atacó al alma pura de un obrero.

Este obrero nació en España bajo las glorias de Campoamor y aspirando el oloroso perfume de los laureles del moderno Villaespesa; nació entre glorias y entre glorias debía morir. Trabajaron él y los suyos y todos vivían.

Buscó su triunfo y llegó a la cumbre. Pasó algún tiempo.

En la cúspide vivía feliz.

Pero la fatalidad insaciable trabajaba.

Y el alma pura del obrero pisó en el borde y cayó al precipicio.

Cayó en un abismo donde ya no se notaba ninguna vibración del Arte. Cayó en la nueva España, en la España de la chulería y el matonismo.

Doblóse la vara fatídica del Trabajo y floreció la de la Orgía que con el poder de la nueva España tronchó a la del Trabajo para que no floreciese jamás.

Y el obrero, que debía morir entre glorias llegó a dudar de su triste patria.

Dolorosa historia para contarla si el narrador es español.

.....
España duerme por algún tiempo, y hasta los que la defienden y tratan despertarla de su gran letargo, son insultados, no ya por chulos, matones y cupletistas, sino por grandes literatos y diarios que encierran (según ellos) mucha vergüenza y aun más cultura.

El hombre que tiene más importante papel en defensa de su patria es Eugenio Noel y es el más escarnecido.

Voló de su tierra donde tenía su hogar, para buscar la redención posible de lo suyo, al acabar de su gran vuelo, cayó entre la incomprensión de unos americanos que no conocían la triste situación de nuestro pueblo. ¿Había que dársela a conocer? ¿Si...?

Pues eso ha hecho Noel.

Y Eugenio Noel, o el hombre de las polainas, del sombrero de anchas alas y la capita a lo Judex, como lo describe un importante cronista de un diario madrileño, luchó y luchará hasta el fin por hacer ver (bien ver) el lacrimoso estado de su Raza.

No hay derecho a injuriar a un hombre, defensor de su hogar y del bien ajeno, diciendo que escarnece a España porque tiene hambre.

¡Hambre...!—Ni escarnece a España ni tiene hambre, señores cronistas. ¡Hambre no! es vergüenza, vergüenza de lo suyo, vergüenza de que en su nación haya desaparecido la cultura, vergüenza de que hasta en los pueblos se estropean hermosas fincas donde multitud de flores y gran número de espigas anunciarían la próxima llegada del pan, para edificar unos corralones de mal gusto llamados Plazas de toros donde se sacrifica todo, hasta la vida no solo de indefensos animales (hechos fieras por la malicia y el embrutecimiento de los hombres que los sacrifican).

No solo se sacrifican estas vidas sino también el alma y la voluntad de unos hombres que con un poquito de cultura y la mitad de la vergüenza que tiene Noel, ganar la gloria más hermosa conocida —la del trabajo.

Noel ayuda a levantar al obrero que cayó en el abismo insondable, y al llegar arriba donde se encontraba el famoso escritor, miró a España avergonzándose del proceder de los hijos de ésta.

Si este obrero durmiese el sueño que durmió Noel, vería en él la verdadera historia de nuestra España.

Vería pasar ante él no sólo una turba de hampones sino también una gran nube de hombres políticos (que se creen ya con un derecho solamente por tener una raida levita y un hongo para su incompleta cabeza).

Por último vería las grandes injusticias cometidas por un pueblo dormido.

Y al despertar de su sueño vería a Noel maltratado por los injuriosos artículos que le dirigen los grandes escritores españoles.

Crisanto M. Marcos.

Salamanca y Junio de 1921.

El Servicio de Automóviles de Barco de Avila

Era una necesidad altamente sentida, la implantación del servicio de automóviles de Barco de Avila.

Unos espíritus decididos y emprendedores como el de mis simpáticos amigos don José Galindo y don Manuel Huertas, que unen a su claro talento, una capacidad y competencia poco comunes en los tiempos que atravesamos, sin reparar en los cuantiosos gastos y sacrificios que una empresa de esta entidad supone y sin detenerse a pensar en los resultados negativos que generalmente trae consigo el establecimiento de todo negocio nuevo, han montado un servicio de automóviles inmejorable, que puede competir sin duda con los mejores de su clase, tanto en comodidad y confort como en economía. Con ello han venido a dar vida positiva a los pueblos a que se extiende tan importante servicio, que estaban clamando porque fuese una realidad lo que hoy es en efecto.

Amante, como los que más de difundir las ventajas que al Comercio reportan estos servicios rápidos de transportes, no cumpliría con mi deber periodístico si no trasladara al papel estas mis impresiones, recogidas en un viaje hecho recientemente a Barco de Avila.

Es esta Empresa, amigos Galindo y Huertas, de las que con más justicia merecen aplausos, que yo sinceramente y con todo cariño os tributo; al mismo tiempo que hago votos por su florecimiento, que será también el de los pueblos que se ven mejorados con dicho servicio.

M. H.

Los proyectos del señor Cierva

Con sumo gusto publicaríamos detalladamente los comentarios que el docto catedrático don Francisco Bernis, hizo en su interesante conferencia celebrada en la Federación Obrera, a los proyectos del hoy ministro señor Lacierva, pero el reducido tamaño de nuestro periódico nos lo veda, haciéndolo de forma breve.

Los proyectos de ferrocarriles del señor Lacierva, estima su coste en cuatro mil millones de pesetas, sin incluir la construcción de la nueva red y ampliación de la actual, que en conjunto asciende a siete mil millones.

Después de explicar los principios de la tasificación actual, dice que las obligaciones se convierten en cargas del negocio común que es lo contrario de lo que ocurría en el caso de un acreedor refaccionario y se les asegura un interés, cualquiera que pueda ser la situación futura del gráfico. Así, resulta salvado un negocio, el de los obligacionistas, de tres mil millones de pesetas. Las acciones, que en las dos grandes redes han producido un interés medio de dos por ciento y que al acercarse la fecha de la reversión al Estado de las líneas gravitarían hacia un valor cero, resultan por el proyecto convertidas en valores con renta de seis por ciento cantidad que supera hasta los mismos deseos de las empresas ferroviarias.

Hace un detenido estudio del fuero de rescate y de las consecuencias de los proyectos del señor Lacierva, y en conjunto, dice, que los proyectos todos significan un gasto extraordinario de nueve mil millones de pesetas. Teniendo en cuenta los plazos de ejecución y considera que después de los primeros años la cantidad a gastar importará novecientos mil millones de pesetas.

España no puede realizar ese esfuerzo; se viene haciendo todo lo posible para que no pueda realizar ninguno análogo, y nada hay en torno a los programas conocidos del señor Cierva que permitan pensar en que el ministro haya visto estas dificultades y el único modo de resolverlas.

No puede España, porque necesitaría para ello una población obrera adicional a la presente de 400.000 hombres, para la cual produjesen una supervalía otros hombres; necesitaría un capital social en materias para el consumo técnico y en capital de planta, que a su vez se hubiese producido como una supervalía de otros hombres. Considera que sólo una economía que tuviese cuatro millones de familias arraigadas en los campos, además de las que tiene España actualmente, podría llevar adelante la obra del señor Cierva.

La renta nacional española está estimada siempre en una cantidad muy modesta; los sobrantes son asimismo modestísimos. Ni aun pensando en un período de hambre y abstinencia para la población civil, como el que hemos conocido durante la guerra, podría España resolver el problema.

Una reforma agraria, como no la quieren las clases conservadoras, y una reforma arancelaria, difícil, pero necesaria, y no como la que se acaba de publicar, tiene que preceder a todo programa de expansiones grandiosas en el terreno de las obras públicas.

Si los proyectos pasan, no se podrán ejecutar y bastará la constitución del consorcio con las compañías para dejar sin solución económica para las generaciones venideras, el grave problema de nuestros ferrocarriles.

La conferencia del señor Bernis, fué premiada con calurosos aplausos.

COSAS DEL AMO

En un aristocrático café de esta ciudad manifestó hace unos días el ilustre prócer que acaba de maltratar de palabra a un honrado joven por el enorme delito de haberse permitido manifestar

en una oficina pública de esta capital *si también en ella se obedecían las órdenes o ejercía presión sobre los sufridos empleados de la misma la persona política a que aludimos.* Por lo que sabemos parece ser que se trató de una encerrona impropia de quien presume de valiente y noble, y preparada de acuerdo con él por cuatro sacacorchos que le acompañaban y forman parte de la cuadrilla inepta y adoquinesca, que constantemente le adula y aplauden sus gracias. ¡Que hazaña!

Procuraremos enterarnos de esta felonía y enterar a nuestros lectores de las personas y hechos realizados por el amo y sus compinches.

LAS CONFERENCIAS DE LA FEDERACIÓN

Las conferencias que vienen celebrándose en nuestro Centro, han revestido extraordinaria importancia todas ellas, dada la significación de los oradores.

El día 5, a las ocho de la noche tendrá lugar la del joven intelectual don Alfredo Nistal, que será muy interesante, dadas sus excelentes condiciones.

El día 8 se celebrará la de don Miguel de Unamuno, que como todas las suyas, será una enseñanza provechosísima.

A LOS FEDERADOS

Participamos a todos los asociados que los compañeros pertenecientes al ramo de construcción de Gijón, se encuentran desde hace largo tiempo en huelga debido al Locaut patronal que les tienen declarado.

Si alguno fuera reclamado para trabajar en dicho punto les rogamos desistan de ello para no traicionar a los que dignamente luchan por el triunfo de nuestra causa.

Los frutos de la tierra no son en España para todos los españoles, sino para los acaparadores y para los propietarios que viven lejos de las tierras de cultivo. Los campesinos deben obrar de manera que eso no pueda suceder.

PICOTAZOS

A don Diego se le ocurren cosas extraordinarias.

En una carta, echando bilis, que publica en un periódico, hablando de la huelga de la plaza, dice así: «Los profesionales de la huelga y explotadores de los obreros ya tienen una ocasión más para demostrar su amor a Salamanca».

No otra clase de insultos puede esperarse de un representante rural.

¿Nos podría contestar a estas dos preguntas?

1.ª ¿Cuántos *explotadores* de los obreros conoce que viven sin trabajar y gastan automóvil?

2.ª ¿Nos puede decir cuantas veces ha trabajado él y de que forma ha hecho su fortuna?

Por que debe ser curioso y los Quinteros podían aprovechar el rato.

En Salamanca se juega y se juega en gordo.

Por permitir jugar recaudan bastantes miles de pesetas.

¿Nos podían decir donde van esas pesetas?

Porque tenemos derecho a enterarnos.

Se lamenta el señor Veloz que la gente de orden no responda a la suscripción para el Cuartel de la Guardia Civil.

¿Y para qué? La Guardia Civil se emplea en los pueblos donde el vecindario no guarda orden. Los salmantinos no acostumbramos a alterarlo.

¿Puede usted decir lo mismo?

Recuerde el caso de la Alcaldía, el escándalo y agresión en Novelty, lo de la procesión de Santa Teresa, etcétera, etcétera, y sin embargo no ha sido necesaria la Guardia Civil.

Al contrario le proteje la policía y le da escolta.

Por algo es usted hombre de orden.

Hace pocos días había un joven en la estación despidiendo a su novia. El joven aludido es de ideas avanzadas.

La policía le impidió que se diera el gustazo de despedirse de su Dulcinea.

¿Y saben por qué? pues porque don Diego se encontraba en la estación dispuesto a tomar el tren.

Y para que nadie le moleste detienen al ciudadano que se les antoje.

Este don Diego es una reliquia que se guarda como oro en paño.

¿Como cambian los tiempos!

Martinillo piensa trabajar en la colocación de adoquines en la plaza.

Esto no es ninguna cosa nueva, porque según se dice no es la primera vez que los coloca en algunas corporaciones.

¿Saben ustedes a qué se dedica alguna bondadasa dama catequista?

Pues a visitar los puestos de periódico para que no vendan EL PUEBLO, alegando como razón, que nuestro periódico es peor que los libros pornográficos.

¿Está usted segura? Porque nosotros lo estamos de todo lo que le hemos dicho a su esposo.

¡Eso si que es peor que la sicalipsis!

El día 7 obsequiarán los secretarios con un banquete al señor Esperabé por sus gestiones cerca del Ministro para mejorar la clase secretarial.

Nos extraña grandemente que el señor Esperabé haya aceptado, por que es enemigo de toda clase de *bombos* y si cuenta lo que hace y lo que no hace al cronista de *El Adelanto* y si enseña los paquetes de cartas recibidas es.... por casualidad.

Pero la reconocida modestia del señor Esperabé ha de resentirse con esa prueba de gratitud encefálico—estomacal.

Con ocho días de plazo que dá el alcalde beberás agua clara casi de balde.

Y no te apures que si antes enfermas.... quizá te cures.

Ha vuelto a las sesiones del Ayuntamiento el concejal señor González.

Vamos, está visto que ni para eso son consecuentes los concejales, ni para faltar a las sesiones.

El señor Herrera pidió en la asamblea del vecindario la destitución del Ayuntamiento.

Pero si eso es imposible señor Herrera

¿Se va a retirar el señor Santos Franco del Ayuntamiento sin haber variado el nombre a otras 4625 calles que tiene en proyecto?

El Secretario de Vilvestre don Adrián Martínez no está conforme con lo que el señor Esperabé ha conseguido para el secretariado español.

Y lo que son las cosas, mientras este señor protesta enérgico, los demás compañeros recogen las migajas y además se gastan 12' 50 en obsequiar al señor Esperabé.

Y ahora veremos lo que hacemos con el compañero de Vilvestre por no estar conforme.

Ya se lo diremos de misas.

Según se nos manifiesta, en Aldeavieja tratan de despedir al Maestro a viva fuerza, y la Federación tan tranquila!

¿Y para que se van a molestar, si las cuotas las cobran desde casa?

El señor García de Arriba, el que vende *aserrín* no coincide nunca con su colega señor Santos Franco, siempre andan a la greña en el salón de sesiones. Digo no, coinciden a una hora, a la de el vermouth.

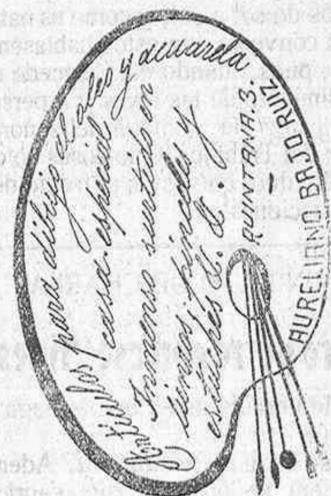
Estamos deseando llegue el día del banquete al señor Esperabé. Solo por oír hablar a este *ilustre paladin del secretariado* hemos tomado una tarjeta.

¿Apuestan ustedes el gaban del secretario de Aldeavieja contra otra cosa también de risa, a que antes de hablar, se empina sobre la punta de los pies y se pone los botones de la irreprochable levita?

En la pastoral del señor Veloz, invita a los salmantinos a que le acompañen a colocar adoquines en la plaza.

No le hace falta a don Diego hacer invitaciones, con que se lo mande a todos sus lacayos, tiene resuelto el problema.

Además, sería admirable verle trabajar por primera vez, y nosotros ganaríamos bastante, por lo menos contaríamos con un formidable bolchevique, que sabría lo duro que es comer el pan con el sudor de su frente, que es una cosa muy cristiana,



EL PUEBLO está de venta en todos los puestos de periódicos

¡Va se abaratan las subsistencias!

PEDRO CERECEDA

advierte al público que en sus tiendas de ultramarinos y embutidos se venden los artículos de primera necesidad, con una baja de un 20 a un 30 por 100.

Carcel Nueva, 6 y Marquesa de Almarza, 8.—SALAMANCA.

LA CASTELLANA

GRAN SALCHICHERIA DE BERNABE CARBAYO

TOCINO DEL PAIS Y EXTRANJERO

San Justo núm. 36 y Arrabal del Puente, Carretera de Béjar (locales de Eugenio)—SALAMANCA.

La Flor Suiza

CONFITERIA DE MARIANO CELA

Gran surtido en caramelos, anises almendras, galletas, vinos y licores del país. Exactitud en el peso.

Plaza Mayor (Béjar).

IMPERIAL-BAR

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES Bocadoicos y fiambres

HILARIO H. SANCHEZ

DOCTOR PINUELA (antes, Bola)

LA POPULAR --CASAS CENTENERA-- LA CASA VERDE

CORRILLO, 24 ZAMORA, 3

Estos establecimientos son los más surtidos y económicos en confecciones para caballeros y niños.—Antes de comprar debeis visitarlos para convencerlos.—Siempre saldos a mitad de precios.

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BANOS

AGUAS AZOADAS

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.

CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

BAR GRAN PEÑA

QUINTANA, 9

Especialidad en aguardientes, cognac, licores, cerveza refrescos y bocadillos.

Café Moka, 0'25 taza

Carros y camiones para mudanzas y el ferrocarril.

FRANCISCO de ANTA.

BANZO 4.

BAR-VALENCIA

DE Bautista Llopis

Visitar este establecimiento. Las mejores bebidas, los mejores licores, la mejor cerveza. Bocadillos económicos.

Se reciben diariamente mariscos de los mejores puertos.

Calle de San Pablo, (junto al Club Chicuelo)

EMILIANO

FOTOGRAFO

Prior, 3 y 5.—Salamanca

Compro y vendo muebles y ropas usadas.

Varillas, 9—Salamanca

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expenden aquí.

PROBAD Y OS CONVENCEREIS

FELIX CARBAJOSA RICO

Doctor Riesco, 53 (Frente al Teatro del Lloco.)

EL PUEBLO

Viva la unión de los explotados!

Abajo la esclavitud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año II.

Salamanca, 2 Julio 1921.

Núm. 20.

CASO CURIOSO

¿El Inspector del Trabajo explotador de los obreros?

Hace pocos días le sucedió al digno Inspector del Trabajo un caso sumamente curioso.

Se presentó éste señor en funciones de su servicio en el inmediato pueblo de Guijuelo y al inspeccionar una de las obras que ahí se están realizando, al personal le hizo ésta pregunta:

¿Me hacen el favor de decir cuantas horas trabajan ustedes?

Los obreros sugestionados por la mirada atrayente del patrono enmudecieron.

El patrón lleno de cólera por visita tan oportuna y ejerciendo funciones de apostol les decía:

«Obreros míos no os hagáis caso de lo que os pregunta éste señor, que es un vividor, un profesional de los sindicatos que trae el propósito de soliviantaros y comer a costa de vuestra ignorancia.»

A presenciar la escena acudió la mayor parte del pueblo, y excusamos decir el bochorno que pasaría el Inspector del Trabajo ante tan galante trato.

Dicho patrono hacía trabajar a sus obreros de sol a sol, y como es natural, no les convenía que estos hablasen.

Así, pues, cuando ésto sucede en el cumplimiento de las leyes y a personas de la categoría como la del señor Inspector del Trabajo, ¡Qué cosas no oiran los individuos que están al frente de las organizaciones!

UN RATO DE CHARLA

A otro perro con ese "Hueso,,

—Me permití usted que le haga una interviú?

—Eso es una *pedantería*. Además, cualquiera se presta a sus caprichos con el titulito con que usted la encabeza. A lo sumo, si quiere, pasaremos un rato de amistosa charla, sin dárlo a la publicidad, de cosas del ambiente público.

—Aceptado. ¿No ha leído usted la interviú que publica *El Adelanto*... hecha quien sabe si por un *pantiguado* cronista de los de la cuerda a un *célebre y coloso engendrador de teorías* nuevas y nunca vistas que se llama director o representante de una organización?

—¿Quiere usted tomarse la molestia de leerme el articulo o lo que sea...

—Le hago a usted un favor no leyéndoselo. Le había de pesar... y sobre todo, ¿para que cansarle con tanta vaguedad de *doble intención*? Menos aún, si en las manos hay paño de fina levita, bien planchada y estirada. Eso sí, la levita nunca tiene arrugas.

En fin. Bástele con que le indique las cosas más importantes del asunto que nos ocupa.

—Como guste... ante tal razón...

—Se refiere a la Sociedad de Dependientes de Comercio, que cuentan de refuerzo con un «Hueso» de buen olfato en lo que a organización se refiere, que es lo que se necesita: hombres de *buen vista y mejor nariz*. Vamos al cuento. Empieza el cronista elogiando la labor de la colectividad—mal informado por supuesto—, omitiendo todos los buenos triunfos conseguidos por la misma, pero en cambio, haciendo resaltar, como nota saliente y de prestigio,

la iniciativa de la celebración de fiestas musicales... del homenaje no menos musical a Bretón... que como usted verá todo es música celestial. Después, el director de la entidad, para hacer ver que la Sociedad de Dependientes de Comercio es de los que no se preocupan por su mejoramiento ni convive con las sociedades que no son *amantillas* se esfuerza por hacer ver a los horteras lo convenientes que les es establecer clases y así apartarlos del verdadero camino.

—¿Y qué dicen y qué hacen los Dependientes de Comercio?

—Enmudecer, y está justificado.

Son más nobles y sinceros. Se dan cuenta de que no pueden emplear su energía contra el patrono, no sabemos quien tiene la culpa, tal vez todos, pero no siguen ningún método que cubra su verdadera y lamentable falta.

—¿Y qué más dice el periódico?

—Otra serie de vaguedades sin importancia.

—¿Son muchos asociados?

—No; de eso se duele el director, de que la gente no responde. Es natural. Ya responderá cuando las circunstancias le permitan ejercer su verdadera función, porque todos tienen bastante capacidad para comprender lo que les conviene y las cosas que dan luz a alguien y sostienen sus cuarenta duros de salario.

—Creo que se equivoca usted. Los dependientes han de ver esas cosas con agrado.

—Tal vez, pero lo más posible es que digan con una original sonrisa: «amigo director, a otro perro con ese Hueso».

Un Dependiente consciente.

TRIPTICO DE VIDA

He visto al labrador en los sembrados arrojando la semilla a manos llenas; sobre el árido surco castellano florecerá la espiga de la idea.

Cuando un abril de lluvias, los trigales se llenen de encarnadas amapolas y salgan de la boca los cantares siguiendo el ritmo loco de las horas.

porque está ya granando la simiente, preparar con cariño las paneras, afilar vuestras hoces relucientes y esperar a la próxima cosecha.

¡Recolección de vida y esperanza!
¡Trabajar con cariño y alegría
y cuidar vuestras hoces, que mañana os servirán para domar la Vida!

Después amontonar el rubio trigo que el pan moreno nos dará mañana... Trabajar y cantar como el molino y seamos hormigas y cigarras.

Amontonar el trigo de la idea trabajando y cantando a un mismo tiempo mientras llegan los días de otra siembra viendo rodar las nubes por el cielo.

Trabajar y esperar, que están los días preñados de inquietantes resplandores, y en el seno fecundo de la Vida se está gestando una verdad sin nombre.

Para esta fiesta de Verdad, hagamos un acto de perfecta contricción.
Para esta fiesta de Verdad, vistamos con galas de heroísmo el corazón.

Ten fé en el porvenir; la fé te salva sembrador de los campos, que a voleo arrojas la simiente del mañana.
Ten fé en el porvenir, que el mundo es nuestro.

Rufino Aguirre.

Asturias.

Un ruego al Alcalde

Varios vecinos de la calle denominada Tahonas Viejas, han visitado nuestra redacción para que por medio de nuestro periódico hagamos un ruego al Alcalde, y éste ordene la limpieza de mencionada calle pues además de estar constantemente demasiado sucia carece de empedrado.

También sería muy conveniente se hiciera una inspección en las viviendas insalubres y antihigiénicas que constituyen un verdadero peligro para la salud de los vecinos.

Y si hay derecho y lo consenten las Leyes, le agradeceríamos atendiera nuestro ruego, porque hasta los barrios más escondidos y los más modestos vecinos tienen derecho a la vida.

Una opinión

SOBRE LAS HUELGAS

Hay algunos trabajadores que temen y dudan de la eficacia de las huelgas creyendo que no debe emplearse este sistema para llegar a obtener mejoras, tanto en el orden moral, como en el económico, alegando como fundamento que es arma de dos filos, la cual hierde por igual a patronos y obreros, y claro es que los que así piensan es que no quieren exponer nada, y su satisfacción sería conseguir mucho sin sacrificio de ningún género, pero como esto tenemos visto que no puede ser, no hay más remedio si queremos sacudir el yugo y variar de condición y salario que dar la cara.

Por lo tanto yo opino todo lo contrario; entendiendo que lo recto y justo en nosotros ante las intransigencias de los patronos, a fin de arrancarles por la fuerza lo que voluntariamente no nos dan, es emplear la única arma legal de que podemos disponer los obreros, o sea la de la huelga, con todas sus contingencias.

A éstas y solo a ellas se debe el que hayan mejorado algo los salarios, nos tengan más consideraciones y se hayan disminuido las interminables jornadas de otros tiempos, quedando reducidas a las ocho horas que hoy ya se disfrutan.

A mi cada vez me parece mejor el sistema de las huelgas, por haberse obtenido importantes mejoras, pudiendo solo de este modo seguir mejorando y conservar las que hemos alcanzado.

Como aún no hemos llegado al completo de nuestras reivindicaciones para lo que yo entiendo es justo y razonable, se impone en ocasiones no una huelga tal vez ochenta o mil, las que sean necesarias para aplacar la intransigencia y ambición de la mayor parte de los patronos, pues no hay derecho dejar libremente al enemigo que no se portan voluntariamente a retribuir a sus trabajadores con arreglo a lo que producen y a las grandes ganancias que obtienen, obligándonos por tanto a hacer uso del único arma legal que tenemos, o sea la unión y la huelga para hacer también frente a la muchas de que disponen los patronos y burgueses.

Claro es que hay algún peligro y siempre resulta algún sacrificio, pero si estos riesgos no es posible conquistar mejoras y libertades, y si volviéramos atrás la vista nos convenceríamos de que nuestros antecesores sufrieron y se sacrificaron en mayor grado para empezar la conquista y trazaron el camino, dejándole expedito para que con mucho menos esfuerzo llegáramos a como hoy estamos.

Para acreditar que somos hijos de tales padres estamos en el deber de seguir luchando, para que a su vez nuestros hijos aprendan lo mismo, y el día de mañana estén o se sientan orgullosos de los padres que han tenido.

Los que vivimos del trabajo y sujetos a un salario escaso no podemos ni debemos aceptar con resignación, armonía y concordia, pues el hambre y las necesidades, así como las intransigencias, se aviesiesen mal con todo esto.

Para evitar algunos de los peligros que hay en las huelgas, no hay más que ser muy unidos y no flaquear, ni traicionarse los obreros unos a los otros, estando siempre con ojo avizor con lo que puedan hacer con cualquier compañero, para estar siempre prontos y dis-

puestos a su defensa en la forma que se requiera, y de este modo no tengais cuidado que ejerzan represalias, o no se triunfe, puesto que de nosotros siempre necesita el capital, por ser nosotros el principal factor para el desarrollo de cualquier comercio, industria o en la agricultura.

También conviene mucho antes de lanzarse a la huelga, pensarlo bien, razonar y meditar despacio las ventajas que han de obtenerse y los riesgos que puedan correrse, pero una vez que se crea conveniente, amenazar con ella, hacerla parcial o general; según aconsejen las circunstancias y la oportunidad, procurar hacer opinión, pero de lanzarse hacerlo con valentía, arrojando todas las consecuencias, y teniendo firmeza para sostenerla hasta conseguir el triunfo.

Joaquín García Paredero.

Salamanca 21 Mayo 1921.

PARA LAS DAMAS CATEQUISTAS

¿ES SOLO SERMON O SERMON Y TRIGO?

¿Con el permiso del señor Obispo nos quieren decir las redentoras madres catequistas, que dirigen el sindicato femenino de la aguja, si además de la condición principal de que sus afiliadas tomen comunión un día a la semana, tienen alguna otra que conserven la virtualidad eclesiástica que caracteriza estas comunidades?

Suponemos hayan omitido un precepto de los más elementales en esta clase de organizaciones tan originales, aun cuando empleen un membrete que dice: «En ésta casa o en este sindicato se respetan todos los días de fiesta incluyendo los domingos».

Repase sus reglamentos y examinen sus acuerdos porque en Salamanca se han debido de dejar en el tintero lo referente a guardar sus obreros fiestas los domingos.

Y es algo natural, porque una cosa es predicar y otra dar el trigo; menos aún si va en perjuicio de sus buenas redentoras.

BIBLIOGRAFIA

Acaba de publicar bajo el título de Películas Madrileñas, con prólogo de Eduardo Barriobero, un pequeño tomo de poesías festivas, el joven vate Leoncio Martín; y como mejor admiración a la inmodestia del festivo literato, cual—según el señor Barriobero—, ha sabido librarse hasta la fecha de la epidemia de tristeza y seriedad que a tantos jóvenes invade, publicamos a continuación uno de los párrafos de elogio—a los cuales nos adherimos—del señor Barriobero.

«En los versos del señor Martín, hay alegría, mundanidad, amor a la vida, juventud, todo menos humo de incienso, tañidos de campana, elogios a quienes tienen la llave de la despensa nacional y adulaciones a quienes tienen las llaves de la cárcel o del Matíser.

Y ahora solo nos resta, desear al señor Martín muchas prosperidades; y que llegue al final de su camino literario.

Hemos recibido un ejemplar de la revista mensual «Social-Natura» de la cual hemos quedado altamente satisfechos.

Agradecemos el envío.

Est. tip. de Hernández, Béjar.